

SELECCIÓN DE POEMAS

## Guiomar Cuesta Escobar

### La hora

*Yo tengo una palabra en la garganta  
y no la suelto, y no me libro de ella  
aunque me empuje su empellón de sangre.  
Si la soltase, quema el pasto vivo,  
sangra al cordero, hace caer al pájaro.*

Gabriela Mistral

*Por allá en los años 1854, vivía en Titiribí,  
Antioquia,  
una rama de la familia Escobar; llamada los siri-  
ríos, por su temperamento levantisco, rencoroso...*

Arturo Escobar Uribe

*Dedicado a mi madre, Elvira Escobar de Cuesta*

### I

Es hora Madre  
suelta la palabra  
aprisionada por siglos  
quema tu garganta

Es hora Madre  
revisa las trincheras enemigas  
con esta nueva  
serenidad de espíritu

Es hora Madre  
desafia tu linaje  
aunque reconozcas  
su eterno legado

Es hora Madre  
rechaza a tantos fariseos  
con sus bocas cosidas  
mordaza y disculpa  
desprecio y soberbia

Es hora Madre  
aunque al soltarla  
se levante la ira  
de todos los siriríos  
que habitaron el orbe

Es urgente madre  
aunque calles  
del fondo de la tierra  
se levantarán  
y gritarán las piedras

### II

Es hora Madre  
Dios no ama el silencio  
él nos dio su Palabra  
aquella luz  
al fondo del abismo  
que nunca pudo sofocar  
el Caos

Al llegar la tarde  
envía al Verbo  
y con su arrolladora fuerza  
desata nuestra ceguera

Y envía esa lluvia  
de azufre y fuego  
sobre tus enemigos

### III

Suelta la palabra  
ahora  
no vuelvas atrás la mirada  
aunque un empellón  
de sangre  
arrebate tu ser  
más profundo

No es justo que yo  
-en solitario-  
descifre en tu secreto  
tanta impotencia

Si dejas libre  
tu palabra

verás cómo escapan  
 las sombras  
 que te aprisionan  
 Es nuestra esta hora  
 Madre  
 suelta la palabra  
 -aprimada por siglos-  
 quema mi garganta

**Canción de Madreperla**  
 (Inédito)

En mi exploración  
 de los bancos perleros  
 descubro emocionada  
 la Casa  
 de la Madreperla

Busco dentro  
 de los arrecifes rocosos  
 -en la estación del verano-  
 la ostra de labios dorados

Bautizo de Nácar  
 Crisol de eternidad

La espina de una estrella  
 penetra al interior  
 de la ostra  
 y la hiere  
 de muerte

La ostra desgarrada  
 abriga con cristales  
 iridiscentes  
 el cuerpo  
 de su enemiga

Da a luz  
 en su claustro de madre  
 hilos de nácar

Y sumergida en la espiral  
 escucha el laúd  
 del tiempo  
 y desata  
 su inaudible voz

Canción del silencio  
 extraño Océano  
 del Espíritu  
 Profundas corrientes  
 submarinas  
 la ungen y liberan  
 Sus lágrimas acallan  
 el lago de fuego  
 en arco iris  
 y sellan su herida

Vive ahora  
 en el gozo  
 de una deslumbrante  
 Madreperla

**Veintiún caminos**  
 (Inédito)

*Poema es luz perpetua que sumerge  
 Las seis semillas de sus flores rojas  
 Donde no volverá su florescencia.*  
 Alfredo Ocampo Zamorano

Luz entre la luz  
 que vuelve a ella  
 -poema intocable-  
 flor de la madera  
 única semilla sellada  
 por dentro y por fuera

Con veintiún caminos  
 dispuestos para el gozo  
 hizo un trazo  
 hacia el origen

Huella de soledades  
 que la apagaron  
 paso a paso

Deposito una semilla  
 de rosa púrpura  
 en sus manos

Roble extasiado  
 en la verdad escrita  
 sobre su tronco

Manos que abren los caminos  
 Manos de aceite  
 y vino  
 sobre las heridas  
 Manos de perdón  
 sobre el madero

Epifanía de amor  
 sobre la tierra

**Silencio de Dios**  
 (Inédito)

*Peor aún que vuestro canto  
 enloquecedor; vuestro silencio. En el origen  
 de la llamada, de vuestros corazones helados-  
 la embriaguez de las grandes profundidades.*

Silvia Plath

*En homenaje a mi madre,  
 Elvira Escobar de Cuesta*

A la hora señalada  
 cesaron el canto y la guitarra  
 no se escuchó voz alguna

Ella despertó  
 en el fondo del abismo  
 y entrañó el silencio

Peor que el exilio  
 la cárcel imborrable  
 de su cuerpo

Cuando una mujer se asoma  
 al silencio total  
 se embriaga por su sangre  
 toma distancia frente al espejo  
 y con los pies heridos  
 de atravesar acantilados  
 y su propio miedo  
 -perdida en su abandono-  
 se encuentra a sí misma  
 Y mientras la espera  
 la corroe y en desasosiego  
 va buscando una salida

Ella  
 en la locura de las profundidades  
 habrá encontrado en su Ser  
 la propia razón de su existencia  
 Ruiseñor que se asoma  
 al silencio de Dios

*(Fuego Cruzado. Apidama Ediciones. Bogotá,  
 2002)*

**Jaramaga:  
 Madre de la Poesía**

Éramos apenas el cero  
 simplemente la nada  
 cuando la Madre soñó  
 lo no soñado  
 el cielo y el agua

Jaramaga

-la enviada-  
 antes de la luz y la selva  
 ensartó en su imaginación  
 un hilo de oro

Su fino aliento  
 -oráculo de poesía-  
 estremeció el Caos

Creó entonces el universo

Mujeres y hombres  
 condujeron  
 las palabras  
 por una escalera de ecos  
 hasta encender  
 la primera estrella

La música de su voz  
 iluminó la raíz  
 de la palma de Cañaguaté  
 y brotó el agua

Manantial para nuestra sed  
 de música y de palabras

**Corona Solar**

A lo lejos un tambor  
y una ocarina  
luego un largo silencio  
y un solo de flauta

Jaramaga regresa  
bañada de oro  
de la Octava Casa  
a la Cuenca del Imurrá

La noche de su desaparición  
la tribu la buscó  
hasta bien entrado el día  
sin hallar rastro

Se había extraviado  
por la escalera de caracol  
y se vio de golpe  
frente a la vara sonajera  
y la maraca sagrada

A las puertas del Poporo  
-soledad sin retorno-  
crujir de hojas  
en un crisol de arcilla

La chamana toca la flauta  
y danza hacia su origen

Oro Santo brilla  
Canto del alcaparro  
Ojo del Sol

Convoca el espíritu de su tribu  
y la bendición de las diosas  
traslumbra su antigua piel

Sol Negro

Entraña la perfecta armonía  
del Agua  
y el Fuego

Su pueblo la invoca

y ella regresa  
al aproximarse el alba  
Partículas extraviadas  
de la primera luz  
atravesan su espíritu  
Y la elevan hacia  
la Corona Solar

Bogotá, septiembre de 2010

**Princesa de Mapiripán**

Jaramaga cruzó  
un peligroso rápido  
del río Guaviare  
entonces la canoa  
llevó la luz de su palabra  
a esta ardiente playa

Descubrió el contorno  
del pequeño pie  
dibujado en la greda

lo había visto  
tantas veces  
en sueños

Una noche de plenilunio  
la Princesa de Mapiripán  
regresó al calor del barrizal  
y le habló así a Jaramaga:

Desde hoy serás Una  
con el llano y la selva  
las cuencas sensibles del bosque  
te entregarán en cada trocha  
una visión

Serás andariega como yo  
y en el contacto profundo  
de tus pies con la tierra  
aprenderás los secretos  
de las estrellas

Por la cuencas aladas  
de tus ojos  
sabrás de cada terruño

y del dolor de tu pueblo

Vislumbrarás la sequía  
también el diluvio  
la muerte o la cosecha

Comprenderás América  
y tendrás un solo propósito: sobre la cima de este  
continente  
establecerás tu Casa

**Jaramaga.** VI Premio de Poesía Latinoamericana  
y del Caribe  
Gabriela Mistral. Ediciones Coté-Femmes. París,  
Francia, 2001.

*\*Una tarde, casi al oscurecer, en las playas del río Guaviare advertí una huella humana. Alguien había estampado sobre la greda el contorno de su pie, enérgico y diminuto, sin que su vestigio reapareciera por ninguna parte... Pero Heli Mesa interrumpió la cavilación con esta noticia: ¡He aquí el rastro de la indicieta mapiripana!*

*La Vorágine*